

Cristóbal Bellolio, académico de la UAI, y su análisis del Plan de Reconstrucción Nacional

“Esta reforma no es solo chorreo, tiene otros costos que son relevantes, como el crédito tributario a las pymes”

“El gobierno apuesta a que los chilenos, en el mediano plazo, quizás no mañana, comiencen a ver cómo la economía se mueve”, plantea el doctor en Ciencias Políticas.

JOAQUÍN RIVEROS

Cristóbal Bellolio, académico de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez, le ve muy buen pronóstico al paso del Plan de Reconstrucción Nacional por el Congreso. Pese a las declaraciones de la tarde de este jueves de miembros del PDG en cuanto a que el acuerdo tambaleaba porque no se estaba incluyendo la mantención del impuesto a las pymes en 12,5%, estima que los relatos de ambos son muy potentes. El del gobierno y el crecimiento económico con el beneficio a la gente y el de bajar los beneficios a esta con la ayuda en pañales y remedios, generan un muy buen escenario para la aprobación. Aquí el académico analiza el proceso político detrás del tema.

¿Qué análisis hace del plan de reconstrucción del gobierno?

“Lo primero es decir que no hay engaño en lo presentado por Kast. Se puede reprochar que no entró un aspecto específico, obvio, pero en general este gobierno fue elegido para hacer dos cosas: mejorar la economía, volver a echarla andar, y mejorar la seguridad, en lo que incluyo seguridad y migración. Kast explica que la economía se paró por la reforma de Bachelet y él ahora hará control 2”.

¿Compartes el juicio que ha plantado la izquierda y la centro-izquierda de que esto beneficia al 1% más rico?

“Totalmente, pero es lo que piensa la derecha. Ellos creen que, bajando impuestos a los creadores de riqueza, con medidas como la reducción del 27% al 23%, la baja de tributos para repatriar los capitales que están afuera, reducir la permisología a las empresas



“La oposición no juega este partido”, reflexiona Bellolio.

para que se les faciliten sus proyectos, etcétera, se echa andar una espiral virtuosa que impulsa la economía, genera crecimiento y con ello empleo, lo que termina beneficiando a todos. Es algo totalmente coherente con la visión de la derecha partir con los que más tienen, porque genera un efecto en cadena que redunda en bienestar transversal”.

¿El plan es chorreo?

“Esta reforma no es solo chorreo, tiene otros costos que son relevantes, como el crédito tributario a las pymes para que contraten personas que están en los tramos más bajos de ingreso, ahí hay un incentivo a la formalidad laboral”.

¿El beneficio del crecimiento en la gente no será inmediato? ¿Cuánto perjudica el relato del gobierno?

“Es un punto y hay cosas ciertas y cosas que no. No basta con puro crecimiento para tapan el hoyo de lo que se deja de recaudar con las rebajas de impuestos. Si tú le preguntas a cualquier economista serio, te va a decir que, en general, el crecimiento tiene una capacidad súper limitada para compensar lo que se deja de recaudar. O sea, si tú me dices, a 15 a 20 años plazo, por supuesto. Pero el gobierno apuesta a que los chilenos, en el mediano plazo, quizás no mañana, comiencen a

ver cómo la economía se mueve y que los leños que se le echan hoy a la economía, tienen impacto y les mejoran la vida. La expectativa es que cuando llegue la verdadera prueba de este gobierno, que es en la elección final, en 2029, en ese momento la gente sentirá que la cosa anda bien. Kast entiende que la política no es una carrera de 100 metros, es una maratón”.

¿O sea, hay un crédito en apoyo de la gente que toma el gobierno y que empieza a pagar en un par de años? ¿No es arriesgado por movilizaciones antes de eso?

“Siempre está haciendo riesgo, pero yo creo que Kast piensa que hoy no está el horno para pollos para que la calle se manifieste y tenga que cambiar el rumbo. A su favor juega que el estallido social envejeció muy mal en la percepción de la gente. Cree que el momento de tomar decisiones difíciles es ahora”.

¿Comparte la analogía de que este plan es a Kast lo que fue la Convención para Boric?

“Para nada. El proyecto constitucional de Boric, que no era de Boric, porque condensaba un anhelo de transformación trascendía su gobierno. La derrota del 2022 es mucho más relevante; esta es una reforma emblemática para el gobierno que tiene una pelea que

se da donde corresponde, en el Congreso. No se puede comparar la potencia tectónica de 2022, que algunos incluso la han comparado con el plebiscito de 1988”.

¿Y si no se aprueba este plan?

“Si el acuerdo entre el gobierno y el PDG cristaliza, esto se aprueba, tienen los votos y la colación alineada”.

El PDG puso en duda su apoyo...

“Hay ciertas vocerías que se pisan la cola. Lo que dijo Quiroz, por un lado, en materia de mantener el límite de gratuidad después de los doce años de salida del colegio, que fue desmentido en su momento por Alvarado y García Ruminot y ahora el acuerdo que este consigue con el Congreso (12,5% a pymes) es desmentido por Alvarado. El gobierno debe entender que sin los votos del PDG esto no vuela. Otro punto es que la bancada del PDG es nueva de paquete y que es inexperta en estas lides y por eso pueden ser un poquito más quisquillosos, empezar a sospechar, no se los pueden meter al bolsillo, sino al revés”.

¿Qué aportó el PDG al plan del gobierno?

“Es muy interesante, porque ellos con el tema de los remedios y los pañales bajaron la reforma a la gente el tema, plebeyizaron un plan que era visto como úni-

El desmentido en el Congreso

El pacto sellado en la madrugada del miércoles entre el Ejecutivo y el Partido de la Gente para aprobar la idea de legislar la Megarreforma entró en crisis tras una contradicción pública entre ministros. El ministro del Interior, Claudio Alvarado, descartó en T13 Radio que el mantenimiento de la tasa del 12,5% para las pymes formara parte del acuerdo: “No está lo de las pymes, digamos”, afirmó, acotando que lo pactado se limitaba a la devolución del IVA en medicamentos y pañales vía bolsillo electrónico.

La respuesta desde el PDG fue inmediata. Franco Parisi acusó que Alvarado “está desconociendo parte de nuestro acuerdo”, recordando que “el ministro Ruminot se lo dijo a nuestra bancada y en punto de prensa en el Congreso”. El líder del partido apuntó además a los “problemas de comunicación al interior del gobierno” y advirtió que eso “le hace mal a Chile”.

En la Cámara, el jefe de bancada PDG, Juan Marcelo Valenzuela; exigió que los ministros “respeten la palabra y los acuerdos”.

camente para los más ricos. Esos relatos combinados son muy potentes y plantean un escenario de aprobación. Yo apuesto a que esta reforma será recordada por la que ayudó a las personas en los remedios y en los pañales, y no en la que bajó el impuesto a las empresas de 27% a 23%”.

¿Y qué rol juega la oposición en este tema?

“La oposición no juega este partido”.

MARICLA GUERRERO